

Sin título, s/f. Col. RCMP  
 Abajo: *Cuartoscuro*, núm. 16, año III, México, enero-febrero de 1996. Col. particular

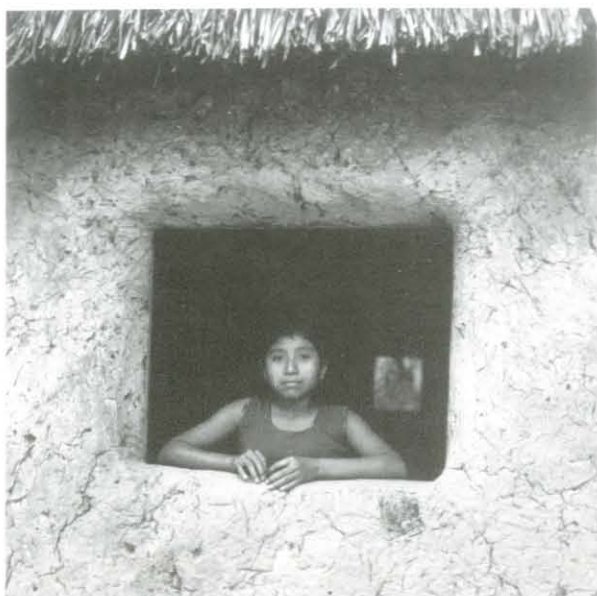
Hay casas que son hechas totalmente de plantas que en una semana —muchas veces con la ayuda familiar o comunitaria— se construyen de un modo que se adecúa al clima, cosa que ha hecho la humanidad desde siempre. Una casa hecha con pencas de maguey protege del granizo, del sol del desierto y calienta en las noches frías... ¡eso sí que es arquitectura! donde encontramos que a través de los siglos el sabio arquitecto, sin doctorados, hace de sus lugares de guardar un arte. Desde luego que no todo es tan romántico, los problemas existen: de salud, económicos, de tenencia de la tierra. No todo es idílico, la casa de maguey después de diez años exige renovarse; el techo de palma es difícil de hacer porque este material escasea, no hay reforestación de la palma.



Cuando [Óscar] Hagerman y yo hacíamos ese viaje, decidimos platicar con la gente acerca de cómo sentían sus viviendas es decir, establecimos una especie de encuesta para saber la manera en que ellos aprecian sus casas [...]. En este fenómeno, el cambio de la arquitectura tradicional se atribuye a otros aspectos que tienen que ver con la migración. Los jóvenes que salen a trabajar fuera de sus comunidades y llegan a ciudades de Estados Unidos o México, regresan con dinero y con la idea de construir copias de ciertos tipos de casas como las vieron; por otro lado, muchos de esos migrantes laboran en la construcción y vuelven a sus pueblos con el deseo de levantar una casa parecida a la que ellos construyeron [...].

Obviamente no podemos pensar en construir una casa de palma en la ciudad, está prohibido y no

*...Esta ciudad que era tan bella, ahora tiene cajas de cartón pintadas en rojo y blanco*



Totomaxtle, Veracruz, s/f. Col. rcw  
 Abajo: *On the Edge of time*, The Wittliff Gallery of Southwestern and Mexican  
 Photography, 1996. Col. particular

funcionaria. Lo único que se puede recalcar es que es una lástima que los productos culturales como lo es la vivienda, desaparezcan por razones externas, extrañas a lo que durante años se mantuvo funcionando bien. Me refiero al ejemplo de la televisión que difunde un modelo de vida como superior al de cualquiera y esto impulsa a la gente de sitios lejanos a despreciar lo que tiene... gente que con el tiempo se siente aplastada por lo otro.

En el plano de vida urbana diré que cada vez estamos más divorciados del acto de crear, ponemos nuestra confianza en una persona para que decida cómo hacer nuestra casa sin meter mano y resolver con nuestro cerebro, ojos, tradición y manos, resulta que en verdad estamos poniendo en manos de

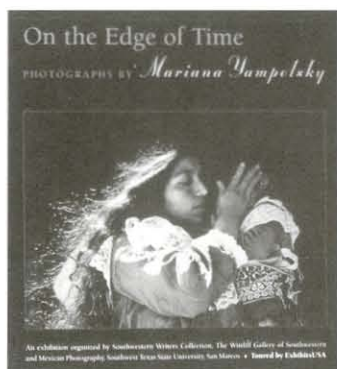
un tercero el lugar en que gastamos la mayor parte de la vida.

Este divorcio engendra una arquitectura bastarda, el no saber métodos de construcción y problemas de medio ambiente. Sólo hay que mirar a la Ciudad de

México para darse cuenta de lo que sucede, su arquitectura no tiene nada que ver con nuestra cultura y es ofensiva a la vista. Esta ciudad que era tan bella, ahora tiene cajas de cartón pintadas en rojo y blanco para vender un pollo con una imagen de un señor con barbas Kentucky Fried Chicken [...] Esa arquitectura, si así se le

puede llamar a esas cajas de cartón, está al mismo nivel de lo que se expende en su interior.

Martha García, "La arquitectura desde la raíz de la tierra", en *El Nacional*, México, 29 de mayo de 1993.



*para vender un pollo de una imagen  
 de un señor con barbas...*